

El Espectador

ELESPECTADOR.COM

Ya se han identificado 50.000 especies

Código de barras para cada ser vivo

Por: Redacción Vivir

Por menos de dos dólares y en cuestión de pocas horas cada organismo queda registrado para siempre en una base de datos mundial.



Foto: Cortesía: Fundación Calidris.

Piquero de Nazca, una de las miles de especies que forman parte de la biodiversidad colombiana.

Ya son 170 instituciones en todo el mundo las que se han sumado a uno de los proyectos más ambiciosos de la ciencia moderna: el Código de Barras de la Vida (The Barcode of Life Initiative). Se trata de una iniciativa que busca identificar y catalogar cada ser vivo, desde los más diminutos insectos, hongos y plantas, hasta los grandes mamíferos.

Durante los últimos 300 años, los taxónomos han registrado la existencia de 1,7 millones de especies en todo el planeta con base en características como el tamaño, el color, la forma. Estas monumentales colecciones, que reposan en bibliotecas, laboratorios y herbolarios, de gran utilidad por años, comienzan a resultar obsoletas ante las exigencias del mundo actual.

El nuevo sistema se funda en la detección de un pequeño fragmento genético que permite diferenciar una especie de otra en cuestión de unos pocos minutos. Hasta el momento cerca de 50.000 organismos han sido catalogados y se pretende incluir otros 500.000 entre 2010 y 2015.

Este "código de barras", análogo al que hoy se utiliza para el registro de productos comerciales, permitiría fortalecer programas de protección de especies en vías de extinción, monitorear la calidad ambiental de los ecosistemas, aclarar problemas en la clasificación de nuevos organismos, ayudar en el control de plagas agrícolas y contribuir al control de enfermedades humanas transmitidas por vectores.

Según la directora del Departamento de Zoología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Patricia Escalante, quien a partir de esta semana presidirá una reunión mundial sobre el proyecto, una de las aplicaciones más

útiles es que con una simple muestra tomada luego de la incautación de material biológico en manos de traficantes se sabría si se trata de especies protegidas.

En caso de una nueva epidemia, como sucedió este año con la influenza, el código de barras acortaría el tiempo para identificar la causa del problema. Como lo señaló Escalante a la agencia EFE, “ahora tenemos que identificar el hospedero, el reservorio, el vector y el parásito, mientras que con el código de barras de la vida con una sola metodología se pueden identificar todas esas especies”.

El llamado de la experta mexicana es a que más instituciones y países se sumen a la alianza: “Los países más biodiversos del mundo, entre los que están Brasil, México y otros latinoamericanos como Colombia, deben liderar la adopción del nuevo sistema global de taxonomía”.

Según los promotores de la iniciativa, el proceso de codificar cada espécimen nuevo y catalogarlo tan sólo toma unas pocas horas y cuesta alrededor de dos dólares. “En unos pocos años el proceso tomará minutos y costará unos pocos centavos”, aseguran los expertos.

- **Redacción Vivir | EL ESPECTADOR**